

MIRANDO DESDE LA BARRERA

La campaña política ha quedado definida entre don Fernando y don Pepe. En eso no hay enredo.

En la aurora de la lucha se citaba varios pre-candidatos anti-figueristas:

Don Fernando Castro, el doctor Peña Chavarría, don Gonzalo Jiménez y don Mario Echandi.

Días más tarde se eliminaron los señores Peña Chavarría y Jiménez Flores. Quedaron sólo don Fernando y don Mario. Pero a última hora y como consecuencia del plebiscito, el señor Echandi se apartó de la lucha. Don Fernando quedó solo.

Ahora la pelea, frente a frente y taco a taco, será entre don Fernando y don Pepe. Sólo les quedan cinco meses de lucha. Los tres primeros para inscripción de sus partidarios y los últimos dos para pelearla a brazo partido.

Los cuarteles generales de los

dos adversarios están situados uno en la Lucha y el otro en El Coyolar.

Y mientras la campaña política se desarrolla con violencia,

allá en La Vieja, semi-dormido en una hamaca, el Presidente Ulate exclama:

"¡Dichoso aquel que tiene su casa a flote...!"

PLATILLOS VOLADORES SOBRE LIMÓN

La Prensa Libre informa que en el cielo limonense vieron un "platillo volador", y explica que vecinos principales observaron el fenómeno con toda calma.

Sobre el platillo volador viajaban sentados cómodamente unos vecinos de Marte, quienes deseaban conocer nuestro país. Primero volaron sobre San José, observando con alarma la tranquilidad con que proceden los especuladores, la paciencia con que los ticos digieren la

demagogia y el brochismo, y la peste de jugar "canasta" que existe por todas partes. Después fueron a ver qué pasaba en Limón. Allí, al observar que las gentes no tienen en dónde dormir, a causa de los temblores que dañaron las casas, y de que la ilusión de los nuevos contratos bananeros se desvanece por las largas que se les están dando, quedaron aterrados. Y, al ver todas estas cosas, volvieron a Marte pero como alma que lleva el diablo.

Las autoridades de Alajuela están dormidas

Vecinos muy estimables de Alajuela se quejan de la existencia de una caballeriza en el propio corazón de la ciudad. En vano han protestado de ese hecho que riñe con las leyes de la salubridad pública, pues las autoridades están algo más que dormidas: privadas.

El hecho es grave. No sólo es un vecindario que sufre las molestias de las moscas y de los malos olores que no son precisamente a nardo. El caso es que para los escolares del barrio hasta se presentan los poco edificantes espectáculos de un garafón requiriendo en amores a una yegüita coqueta.

En Alajuela tenemos: un gobernador, un comandante de policía, un agente sanitario y muchas otras cosas más. Pero lo que no hay allí es un poco de actividad.

¡Si al menos emplearan la que despliegan para ir a saludar al Presidente cada vez que pasa para su finca...!

Carretera Interamericana

Leemos en La Prensa Libre que "a todo tren se están llevando a cabo los trabajos de la carretera interamericana".

Dentro de poco tiempo quedará terminado el trecho entre Liberia y Bagaces, y en seguida los trabajos se extenderán hacia la frontera de Panamá.

La noticia no puede ser más halagadora ya que, a como va el colicho político, bueno es tener una buena carretera para pegar el carrerón.

Pobre aeropuerto

A pesar de todas las protestas formuladas continúa en completo abandono el caserón del Aeropuerto de La Sabana.

Las incomodidades que hay allí, son muchas, pero existe algo peor que todo: el desaseo que reina por todas partes.

En lo que se refiere a la insistencia de mantener los servicios sanitarios en pavoroso abandono y en total desaseo, existe una explicación:

Se trata de llamar la atención de los turistas hacia el hecho de que esos servicios sanitarios son los más cochinos que hay en todo el mundo. Es decir, que se man tiene un record.

¡Ah, si es así, que pase!

CABLE A RITA HAYWORTH

Rita Hayworth
Reno.

Complacido por divorcio con Aly-Khan. Amola. Ofrézcole matrimonio inmediato por poder. Dispuesto hacerme cargo de Yasmín, su hija. Podemos internarla Dormitorio Soldati. Dígame si acepta para buscarle casa Barrio Aranjuez. Venga a este lindo país para que conozca aeropuerto La Sabana, Templo de la Música, temblores en Llapo Grande, huracanes en Guanacaste, posibilidades de que campaña política termine a palos, reinado del brochismo y otras bellas emociones. Ven, que mi corazón te espera.

— Tano Calvosa

Don Fernando Castro entra de lleno en el camino de la política



—Pues oiga, don: tiene que atravesar el río, metese en el túnel, subir la cuesta y seguir pa'lante. Y apúrese antes de que se le haga noche.

SE FUE EL PADRECITO SALAS VALENCIANO LIBERACION DE MARIDOS

Uno de los acontecimientos políticos que más nos han impresionado durante los últimos días, es el que se refiere al mensaje de nuestro muy querido amigo y respetado jefe, el padre Salas Valenciano, notificándole al país su retiro de la campaña política. Ni el plebiscito entre don Fernando y don Mario, y que casi resulta un pleitito, pudo conmovernos tanto.

Declara nuestro estimado caudillo que está absolutamente convencido de que el colcho de Costa Rica sólo lo podrá arreglar Tatica Dios. Por ese motivo cuela su pluma y se aleja de las tribunas callejeras para consagrarse a la oración en la semi-penumbra del claustro.

No censuramos al paladín de nuestras libertades por su eclesiástica actitud ya que, como él dice, este enredo sólo lo puede arreglar Tatica Dios, y eso después de pensarlo muy bien lo único que deploramos es no poder seguir a nuestro caudillo hasta su conventual retiro. De buena gana, en vez de continuar por la mundanal senda de abrojos de la política, nos enclaustraríamos. Así, en una celda en donde sólo nos acompañe un crucifijo y una calavera, nos olvidaríamos del mun-

do con sus pompas y vanidades y no volveríamos a tener noticias de nuestros acreedores, de las viejas chismosas, de los politiqueros, del trancazo, y de otras pestes como el Consejo de la Producción. Y algo más: no volveríamos a

saber del brochismo, ni de las jiras dominicales del Presidente con sus camisas de tablero, ni de tantas otras cosas desesperantes, causas legítimas del romántico archipiélago de úlceras que nos está saliendo.

LO QUE DICE LA PRENSA EXTRANJERA

"Después de lentos y apasionados estudios en su laboratorio, el gran psicólogo y químico inglés Otelo Perkins, ha llegado a la sólida conclusión de que el color de los calzoncillos es factor decisivo que regula el temperamento de los hombres modificando a su antojo su estado anímico. Para lograr tan importante tesis, que habrá de revolucionar el mercado de ropa para caballeros, Otelo Perkins se valió de un primo segundo, más chato que sobra de jabón y pacífico como un gatito echado. Le hizo ponerse unos calzoncillos rojos como propaganda comunista, y lo tuvo en observación quince días, al cabo de los cuales el sujeto se volvió más furioso que un toro banderillado y más bravo que un piojo en camiseta de albañil.

Bufaba en sol mayor por cualquier cosa. Repentinamente, el sabio cambió los calzoncillos colorados por unos azules, y entonces, como por arte de biribiloque, se suavizó el genio de su primo a grado tal, que hasta cometió la chifladura de escribirle unos versos ramplones a su amada, una bordadora tan excelente que hasta bordaba cortinas metálicas: El "Screncie Fridraire Claxon Institute", de Denver, Colorado, que preside el reverendo Josephus Constantine, acordó regalarle a este gran hombre de ciencia unos calzoncillos del color que él elija, como valiosa recompensa a sus arduas investigaciones psicológicas" . . . (Condensado de un boletín del "High Ball Times", de Filadelfia).

EL ESCANDALO DE UN MATRIMONIO

Hace poco, caída ya la noche, recibió la delegación de policía el aviso telefónico de que nuevamente los famosos Cebadilla estaban trezados en descomunal combate. Fué un agente de policía el que transmitió la noticia, y explicó que se trataba de un formidable colcho conyugal, y que apenas consiguiera apaciguarlo en unión de otros compañeros, comunicaría más novedades.

—Procedan con la energía necesaria— ordenó el oficial de turno—. Con estos alborotadores no hay que tener la menor consideración.

Pasó media hora en que no sonó para nada el timbre del teléfono, pero de pronto se presentaron ante la barandilla de la oficina policiaca tres agentes, llevando detenido a un hombre de regular estatura y bastante fornido. El aspecto del preso era lamentable. Su cara, llena de arañazos, se había convertido en un crucigrama. Las ropas estaban hechas jirones, el cuello magullado, la cabeza deformada por los chichones causados por los terribles golpes recibidos. Los brazos desnudos mostraban los surcos sangrientos de horribles peladuras, y además, el protagonista de la reyerta, según todo hacía presumir, renqueaba de la pierna izquierda como consecuencia de un puntapié certero y espantoso o quizá de algún garrotazo bien medido.

El cuadro no podía ser más de solador ni lastimero. El oficial de guardia, acostumbrado a ver espectáculos semejantes, no pudo menos que hacer un gesto de asombro ante la vista de aquel infeliz molido por todas partes. Y procedió al interrogatorio de rigor, tomándole sus referencias al detenido. Después, le formuló la pregunta consabida a uno de los agentes, en tanto que el preso se apoyaba sobre la barandilla, evitando dar un azotón sobre el piso, dada la situación deplorable en que se hallaba.

—A ver, agente 23—expresó el oficial—, dígame usted cómo

ha sido esto. El agente se abrochó el último botón de la camisa, carraspeó dos veces, se pasó la mano por la barbilla, y dijo:

—La trifulca fué de las que no se olvidan. Yo estaba de vigilancia, como de costumbre, mi jefe, en el crucero cercano, cuando llegaron varias personas a denunciarme el caso, informándome que en el departamento 8 de aquel edificio, dos esposos sostenían una batalla campal a muerte. Llamé con el silbato y llegaron precipitadamente dos compañeros. Juntos, corrimos hasta el edificio y subimos por las escaleras hasta el 8, donde este hombre y su mujer peleaban en el comedor. Ella se había parapetado detrás del trinchante, y él detrás de la mesa. Por el suelo había regados multitud de pedazos de loza.

Logramos despartarlos, y el esposo nos explicó la causa del lío. Dice que cobró su sueldo y le dió unas monedas a su esposa, asegurándole que el resto lo había perdido. La mujer no le creyó, y le gritó que era un canalla. El hombre le contestó algo fuerte. Y la mujer le atizó la primera bofetada en un ojo, dejándose de cotorra. Y como consecuencia de esta diferencia de caracteres y opiniones, se fueron a las manos, los pies, las cabezas, los dientes, y luego usaron distintos elementos arrojables. En suma, formaron la gran batahola. Entonces, los vecinos se apresuraron a darme cuenta de lo que estaba sucediendo, en vista de que la lucha adquirió graves proporciones.

El agente hizo una pausa y luego replicó muy tranquilo: y aquí hemos traído al esposo en la triste situación que usted puede observar.

—Muy bien!— replicó el oficial con cierto énfasis—, pero si se pelearon ambos cónyuges, ¿por qué no trajeron también a la mujer?

—Porque nos fué imposible materialmente . . . ¡Sólo éramos tres para detenerla!

La Prensa Libre del martes pasado publicó la noticia de que en Australia se había constituido una sociedad, formada por trescientos abnegados y sufridísimos maridos, contra las esposas majaderas y contra las suegras entrometidas.

Es un hecho que esa sociedad cuenta con afiliadas en América. Al menos en Costa Rica ya se habla de formar una sucursal, pero ampliando los términos de inconformidad conyugal de parte de los maridos. Se trata de reaccionar no sólo contra las esposas majaderas sino también contra las que son dejadas, gastonas, celosas, callejeras, y, sobre todo, contra las que juegan canasta. Esto último

es algo que tiene muy justamente alarmados a los maridos, pues al paso que van las cosas muy pronto veremos que dos señoras se sientan en una banca del Parque Central y, sacando de sus senos dos churucos, se ponen a tirarle al dado bajo los luminosos rayos del sol.

Pero donde las dan las toman. Un grupo de suegras chúcaras ha tomado la iniciativa de constituir un sindicato contra los maridos gozosos. Lo malo es que se encuentran descorazonadas ante los datos estadísticos que han recibido y que no son otros que, en diez mil maridos, apenas hay uno relativamente fiel. ¡Canallas!

QUE VUELVA EL PATER

De buena fuente hemos recibido la noticia de que en numerosos lugares de la República existe una marcada inconformidad con la actitud del padre Salas Valenciano de retirarse de la contienda política. Líderes y gamonales de los pueblos proyectan organizar una manifestación gigante, a fin de pedirle a nuestro querido caudillo que de nuevo se enfrente a las huestes libertadoras.

mentar, que no llegue al Congreso el tribuno de la plebe, el guerrillero de las libertades, el líder de las masas indefensas, el apóstol de la democracia y el pastor de las mansas ovejas entre las cuales, aunque ustedes no lo crean, estamos nosotros meneando nuestro rabito

ESOS CABLES

"En la asamblea general de la Sociedad de Ayuda Femenina Desinteresada "Hoy por tí, mañana por mí", se rifaron ayer muchos objetos de algún valor. Cada socia llevó algo que ya no le servía. Muchas de ellas fueron con sus maridos". (Reproducción del "Notentumas Society Journal", de Oklahoma City).

El Apóstol

El centenario del nacimiento del apóstol de América, José Martí, revive en los pueblos del continente el perpetuo tributo que tanto merece su nombre.

Los mejores escritores han encendido en esta fecha sus lámparas llenas de luz, para iluminar con sus verbos sonoros el inmortal recuerdo de quien fué grande hasta en sus pequeños errores.

En la vida de Martí hay un capítulo que vale la pena subrayar: su espíritu democrático unido a su gloriosa modestia. No fué nunca el jefe lleno de vanidades y de narcisismo tan frecuente en estos tiempos. Su pluma de oro siempre estuvo limpia de venenos y de rencores. Jamás hizo alarde de mando y en todo momento mantuvo muy bien equilibrado el sentido de las proporciones. Hombre ponderado en todo, evitó el exhibicionismo y con toda energía rechazó la adulación.

Y este Martí, grande en todo, fué comparado hace pocos días, por un lacayo del periodismo, con cierto gobernante de América que más tiene de payaso de circo que de estadista. Pero después de todo no lo culpamos por cuanto le abonamos dos atenuantes: su ignorancia y el haber sido inspirado en una taquilla.

¡Gloria eterna a Martí, cuyo nombre no sólo ilumina el sendero de América, sino que exhibe en todo su tamaño a ciertos "demócratas" tan falsos como audaces!

Escuela Técnica Comercial

Paseo Estudiantes 1223 - Tel. 1937

MATRICULA ABIERTA

Para los siguientes cursos:

MECANOGRAFIA

TAQUIGRAFIA

REDACCION COMERCIAL

CONTABILIDAD

AUDITORIA

Las lecciones comenzarán el 2 de febrero.

BUENO, DON CARLOS MANUEL

Hace muchos días no tenemos el gusto de dar una buena platificada con nuestro amigo el señor Ministro de Obras Públicas, don Carlos Manuel Rojas. En nombre de los vecinos de San Miguel de Desamparados queremos preguntarle a don Carlitos qué hubo del asfaltado prometido. También es de justicia que se arregle el problema de la cañería de la población del Llano en donde los vecinos se lavan la cara con caca-colas, se enjuagan con agua mineral y asean sus organismos fricionándolos con granizados.

En nombre de tres muchachitas muy guapas que hay en ese

pueblo, le formulamos la petición a don Carlos Manuel. Esas tres hermosas y trepidantes doncellas han sido designadas para recibirlo. Una rubia volcánica está de turno durante todas las mañanas; una pelirroja, con más resortes que un diván, lo recibirá durante las horas de la tarde. Y por si llega de noche, será atendido por una nerviosísima morena de mareantes curvas, quien impaciente lo espera.

Por lo visto si don Carlos se anima a ir sólo, el pavimentado va a ser él. ¡De eso no hay ni Jerónimo de duda!

EN MUJER Y HOGAR

Don Aristides Odio, tuvo la gentileza de invitar a los periodistas a una reunión, en las oficinas de "Mujer y Hogar", a fin de rendirle tributo al patrón de los chicos del

R. I. P.

Como informamos en nuestra edición del sábado fracasaron las gestiones amistosas del Consejo de Gobierno a fin de conciliar las quejas del bloque anti-figuerista contra el Tribunal Supremo y contra el Jefe del Registro. A nada concreto se llegó.

De allí que los castristas digan con gran filosofía:

No hay más remedio que arar con los mismos bueyes.

Cuarto Poder: San Francisco de Sales.

El acto resultó sumamente simpático y así tenía que ser.

Los periodistas sabemos que nuestro patrón es San Francisco, pero todos ignoramos cuál es nuestra patrona. Posiblemente sea la Virgen de la Caridad del Cobre, por aquello de que es la patrona de los naufragos.

Mucho hemos estimado la gentileza de don Aristides, quien siendo Odio es a la vez alma de la unión de los periodistas.

Para Aristides un gran brazo. Y para sus lindas colaboradoras, muchos, muchísimos y bien apretados.

Sorpresas de la Política

En el bastateo de fuerzas que hicieron los partidos anti-figueristas en Limón, hubo una sorpresa. El echandismo triunfó por amplio margen sobre el castrismo. Y otra más: que se probó que allí hay mucho figuerismo. Esto es muy explicable:

En Limón están esperando que don Pepe les construya el túnel.

En Cartago los castristas

esperan la llegada de don Fernando, y los figueristas de ese lugar dicen otra cosa:

Que el señor Castro Cervantes irá un día de estos a la antigua metrópoli, a fin de visitar la Iglesia de los Angeles y pagarle a la Negra una promesa por un milagro que le acaba de hacer.

Eso dicen las malas lenguas de Cartago.

Candidatos a Diputados ad-ports

Deslindados los campos políticos, ya se citan los primeros candidatos a diputados por los partidos contendores.

Es muy posible que en la nómina figuerista figure D. Fernando Esquivel.

En lo que se refiere al castrismo se cita la posibilidad de la candidatura del jefe de propaganda don Enrique Fonseca Zúñiga.

MOTIVO

—No te da vergüenza, pobre niño, andar vagando sin rumbo por las calles mientras tus tiernos compañeritos concurren dócilmente a la escuela. ¿Eh, qué me contestas?

—Que yo no soy un niño; soy un enano.

CENSURAN LAS EPISTOLAS

Publica un diario que en Venezuela están censurando la correspondencia que llega de y para Costa Rica.

Eso no es nada nuevo.

Si en Venezuela la tiranía no se anda con tapujos para poner a un grupo de patriotas contra el paredón, mucho menos se va a andar con la censura de la correspondencia.

Los generalotes de Venezuela sólo tienen un código: el atropello, y una sola constitución: el crimen.

En el mundo entero no hay mayor paradoja que el hecho de que la noble y he-

rolca patria del Libertador, haya caído en manos de la más sangrienta y vulgar tiranía.

Venezolano

Enérgica protesta

La Sociedad Protectora de Animales celebró ayer tarde una importante reunión. Se trataba de formular una enérgica protesta contra el gobierno y al respecto hubo encendidos, acalorados y violentos discursos.

Los oradores dejaron constancia de sus protestas contra la empresa del Ferroca-

Los echandistas dicen que hubo "sabotaje"

Los castristas y los echandistas, como todo el mundo lo sabe, resolvieron medir sus fuerzas, por medio de un plebiscito, a fin de escoger candidato anti-figuerista. Y dicho y hecho, señalaron 35 distritos para hacer el bastateo del caso.

Durante los preliminares del acto se trataron con exquisita cortesía. La consigna era: la mayor discreción y la más absoluta legalidad tanto por sus propios principios como para que después los figueristas no salieran hablando.

Por fin se verificó el plebiscito que terminó en un "pleitecito" ...

Los echandistas sostienen que los castristas sabotearon el ple-

biscito.

Cuentan que los castristas, después de la localización de los anti-figueristas, iban de casa en casa obsequiando cobijas, ollas, anafres, planchas eléctricas, radios, sacos de frijoles, sweters, sartenes, poltronas, medias nylon, relojes despertadores, libros de misa, papitas tostadas, papel periódico, maní garapiñado, leche de targúa, algodón de azúcar y helados de palito.

Se nos informa que nada menos que el jefe de acción del echandismo, el caballero don Fernando Vargas, tiene en su poder pruebas de que los castristas le echaron el rey en la provincia de Heredia.

Los periodistas don Joaquín Vargas Gené y don Rafael Angel Valladares tienen conocimiento de serias irregularidades.

Por otra parte, se nos comunica

que el Licenciado don Guillermo García informa que don Enrique Fonseca Zúñiga, jefe de propaganda del castrismo, posee una documentación contra determinados elementos del echandismo.

Finalmente se expone que el señor Echandi prefirió, como lo dice un documento publicado, hacer un sacrificio en aras del bien nacional.

Durante varios días los castristas y los echandistas estuvieron en un verdadero tiplele y jállele. Era cuestión de momentos en que iban a terminar agarrados del moño. Sin embargo, los señores del comité de enlace intervinieron a fin de poner la casa en orden.

Estas son las noticias que nos dieron y como nosotros en política ni picamos leña ni prestamos el hacha, decimos lo que pasa. Y allá que cada palo aguante su vela.

La chistera de Toledo

Casi un año estuvieron distanciados el Presidente Ulate y don Ricardo Toledo, una de las principales columnas del ulatismo, pero no hay plazo que no se cumpla ni caldo que no se enfrie. De allí la reconciliación que hubo hace pocos días. Se encontraron incidentalmente en la Avenida Central. Se miraron. Sonrieron. Se volvieron a mirar. Se volvieron a sonreír.

—¿Cómo estás, Ricardo?

—¿Qué tal, Otilio?

Y se abrazaron. Y dos horas después los vecinos de la casa de don Ricardo lo vieron desempolvando su levita y su chistera

¿Qué te parece, cholito, cholito, que te parece ...

ESTADISTICA

En cierto país europeo, muy liberal él, cuyo gobierno es muy afecto a los censos de las más variadas indoles, están censando la población. Uno de los funcionarios llega con ese fin a un pequeño pueblo del interior, e interroga al alcalde del lugar:

—¿Qué número de habitantes cuenta este pueblo?

—Mil trescientos cincuenta y cinco — contesta el alcalde.

Nuestro funcionario registra la cifra en las planillas correspondientes a la capital.

Transcurren dos años. El ministerio de Estadísticas inicia otro censo de población, y justamente le toca al mismo funcionario ir al pueblito.

—¿Qué número de habitantes cuenta este pueblo? — pregunta nuevamente al alcalde.

—Mil trescientos cincuenta y cinco — le responde.

—¿Cómo es eso? — exclama el funcionario, sorprendido — ¿No ha variado el número de habitantes, en dos años? ¡No puede ser!

—Sí, puede ser — contesta el alcalde — Y el asunto es muy simple. Cada vez que en este pueblo nace un niño, un hombre joven se hace humo.

rril al Pacífico, redactando un mensaje al Presidente en estos términos:

"Protestamos vil calumnia de que el Ferrocarril al Pacífico es toda una tortuga. A tanto no hay derecho. Aseguramos que una tortuga paralítica y con muletas llega primero al puerto que el tren de pasajeros".

LLAMAN A LOS RICOS

La próxima semana se verificará una reunión de ricos anti-figueristas a efecto de financiar debidamente la campaña castrista.

Dentro de pocos días se harán las invitaciones del caso.

Lo malo es que como casi todos los riquillos de Costa Rica son la pura chapa, desde ahora muchos comienzan a mandar recados:

"Que están con trancazo, que se hallan en inventario, que se encuentran de luto, que para la úlcera les han prohibido emociones, o que tienen que consultar con sus socios". Y todo por no aflojar el pollo.

Mientras tanto los delegados figueristas estarán muy atentos a fin de controlar la entrada de los ricos en la reunión. De este modo, a la par de cada nombre le pondrán una observación:

"Don Fulano: 20% y nacionalización de su empresa".

"Don Mengano: distribución del 50% de sus fincas entre los pobres del pueblo".

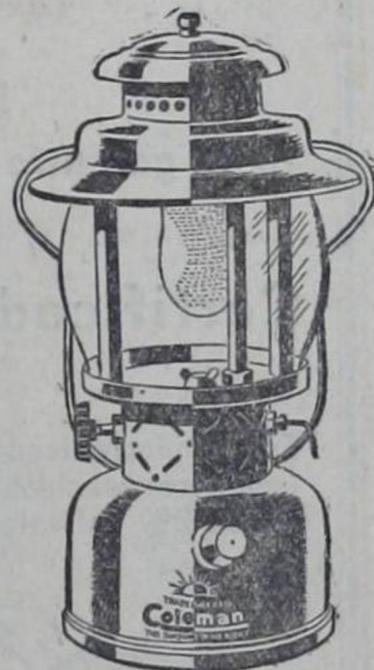
"Don Veracundo: investigación de sus propiedades en la Tributación Directa".

Y, así por el estilo. Bueno, lo que de todo esto nos alegra, y mucho, es que hagan sufrir a los riquillos de esta aldea.

EN SUS EXCURSIONES

lleve consigo una

Coleman



¡Resistente

y segura!

Funciona con

GASOLINA o CANFIN

KOBERG

Cuando los japoneses atacaron Pearl Harbor, Jimmy Doolittle era mayor del cuerpo de reservistas aéreos del ejército.

"Me consagraré a esta campaña —dijo a sus amigos—. Iré a Tokio con un cargamento de bombas".

Exactamente cuatro meses y once días después, fué a Tokio con un cargamento de bombas. Eran aquéllas las primeras que caían en territorio del Japón en los 2660 años de su historia. Sumieron a Tokio en el terror, incendiaron un buque de guerra, destrozaron una fábrica de aviones e hicieron que el humo subiera desde los inflamados tanques de aceite hasta miles de metros de altura. Fué tan destructivo el "raid" que el oficial encargado de las defensas anti-aéreas japonesas se suicidó.

Doolittle fué ascendido al grado de brigadier general y nombrado comandante de las Fuerzas Estratégicas Aéreas Americanas en África del Norte. Sus bombarderos protegieron nuestras tropas mientras desembarcaban en Sicilia, y sus aviones ayudaron a obtener la rendición italiana.

Tuve el privilegio de entrevistar a Jimmy Doolittle algunos años atrás. Es uno de los hombres más sorprendentes que he conocido. El incidente más notable que recuerdo de él, ocurrió hace algunos años en Sudamérica, en Chile. Un grupo de aviadores americanos y europeos daba una fiesta en un hotel. Llegó la hora de las gracias y cada cual empezó a demostrar sus habilidades. Jimmy, que tiene algo de acróbata, se subió a la ventana del segundo piso parándose sobre las manos. Después se agarró de ambos lados de la ventana y enderezó su cuerpo lentamente, manteniéndose en posición horizontal sobre la calle. Todo aquello sucedía en un hotel modesto, de construcción poco sólida y de vieja data. De repente se quebró el marco de la ventana. Jimmy se agarró del travesaño y quedó colgando en el aire, suspendido sobre la vereda de hormigón, a veinticinco pies. Un momento más tarde sus dedos se soltaron y cayó sobre el pavimento. Se fracturó los dos tobillos.

"Cuando golpeé contra la vereda —decía luego Doolittle, narrando el episodio— me encontré con mis tobillos rotos que subían a mi encuentro".

"Si yo me hubiera visto en el aire colgando a veinticinco pies sobre la vereda, indudablemente hubiera gritado pidiendo auxilio". Pregunté a la esposa de Jimmy por qué éste no lo había hecho. —Jimmy —me dijo ella— hubiera preferido morir antes de pedir auxilio".

El suceso se produjo hace unos veinte años, pero al aviador le duelen todavía los tobillos cuando camina mucho sobre pavimento duro.

¿Qué hacía Jimmy Doolittle en Chile? había sido enviado allí para conseguir pedidos de aviones americanos compitiendo con los fabricantes europeos. En aquel país se habían reunido expertos pilotos alemanes, ingleses y franceses, para demostrar la superioridad de sus aviones al presidente de Chile.

Llegó el día fijado para la demostración. Nadie se imaginaba que Jimmy Doolittle también tomaría parte. ¿Cómo iba a ser posible si se encontraba en el hospital con los dos tobillos fractu-

CRÓNICAS de AYER y de HOY

JIMMY DOOLITTLE

EL HOMBRE QUE BOMBARDEO A TOKIO

(Dale Carnegie)

rados? Pero Jimmy consiguió una sierra, cortó los ganchos que unían el yeso que envolvía sus tobillos, se hizo llevar hasta el campo de aviación e instalar en el aparato. Luego, con los tobillos atados a la palanca de dirección, voló como nunca se vió volar en Sudamérica. Consiguió los pedidos y vendió sus aviones. Pero cuando aterrizó, sus tobillos estaban otra vez rotos. El cirujano del hospital hallábase tan disgustado que se negó a colocarle nuevamente los ganchos. Jimmy mandó a un amigo a comprar un par de ballenas de corset y las ató fuertemente alrededor de sus tobillos. Después se hizo subir una vez más al avión, y sin decir una palabra a nadie, voló mil quinientas millas a través de los Andes, para llegar hasta Bolivia a vender aviones. Pero al llegar a aquel país, los bolivianos, creyendo que era un espía, quisieron lincharlo, y se vió obligado a dar la vuelta y regresar a Chile. ¡Todo ello con los dos tobillos rotos y atados a

la palanca de dirección con gramapas de hierro!

El primer colegio a que fué Jimmy Doolittle estaba en Alaska. Allí vivió durante ocho años porque su padre se había unido al grupo de entusiastas que invadieron a Skaquay cuando se descubrió oro.

Jimmy Doolittle, el muchacho que estaba destinado a bombardear a Tokio, adoraba la vida humilde de los campos mineros del lejano Norte.

Tenía un carácter turbulento y como era el niño más pequeño que asistía a la escuela en Nome, creyó que debía demostrar su superioridad peleándose con los otros niños. Un sábado por la noche golpeó a un par de chicos en la esquina de una calle y un sargento de policía lo llevó a la cárcel. Después, sintiendo lástima por Jimmy, llamó por teléfono a la madre.

"—Señora de Doolittle —dijo el vigilante—: tengo malas noticias para usted: su hijo Jimmy está en la cárcel por haberse pe-

leado en la calle". Eso sucedió el sábado por la noche. La madre de Jimmy era irlandesa. Conocía a su hijo.

"—Muy bien, sargento —dijo— gracias por haberme llamado. El lunes por la mañana iré a buscarlo para que vaya al colegio".

En su larga y tempestuosa carrera, Doolittle ocupó cinco veces el primer lugar en la aviación.

Fué el primer hombre que voló a través del continente americano en un día.

El primero que ejecutó el peligroso "Loop" exterior, una prueba tan difícil que se juzgaba segura la muerte del aviador que la intentara. Jimmy no murió, pero estuvo hospitalizado durante varios días.

El primero que comprobó las ventajas de poder volar a ciegas.

El primero en guiar un avión a más de 300 millas por hora.

El primero en bombardear al Japón.

A pesar de todos los honores que se le han conferido, el general Doolittle es un hombre muy modesto. Años atrás, el famoso aviador Frank Hawkes, que estaba preparando un libro llamado Una voz para cada piloto, le pidió que escribiera un capítulo sobre sus experiencias, pero Jimmy dedicó el espacio que le brindaron a enumerar los éxitos obtenidos por otro aviador sin referirse para nada a sí mismo.

Jimmy Doolittle no trató nunca de excusar sus errores y atribuirlos a otro. Cuando era teniente primero en el ejército regular, en 1922, se destruyó un a-

ENVIO

Queja

Con toda simpatía hacia la empresa del Teatro Latino, le trasladamos la queja de varios asistentes a ese salón. Se trata de la presencia de cierta gente no inculta, sino totalmente salvaje que asiste a los espectáculos. Allí se ve cada escena que dan ganas de gritar. Es muy corriente el café que pone los pies en la silla de adelante y hasta se ha llegado al extremo de individuos tan sin respeto ni decencia que alivian la vejiga en pleno salón. Más claro: se comportan como si es tuviesen en sus casas

Vecino

vió DH - 4 en un vuelo nocturno desde Jacksonville a Florida. Sus compañeros, al encontrarlo junto al inutilizado aparato, interrogáronle sobre las causas del accidente.

"Todo se reduce —respondió Jimmy— a que soy un pésimo piloto"

Cuando se trata de escribir informes, Doolittle los hace breves y explícitos. Durante las carreras aéreas de Cleveland, en 1929, el ejército de los Estados Unidos hizo construir un avión especial para que él lo usara. Jimmy no vió el aparato hasta que llegó al campo para hacer la demostración. Voló breves instantes para probarlo y bajó en seguida — Pasa a la pág. CINCO

DUPLIQUE SUS AHORROS

Comprando Bonos Eléctricos de Refundición y Mejoramiento del 8%

Los intereses que usted recibe durante 12½ años son iguales a la suma que usted invierte!

La emisión de estos Bonos está debidamente autorizada por el

Servicio Nacional de Electricidad y tiene la garantía de todas las propiedades del departamento eléctrico de conformidad con la Ley Nº 2 de 8 de Abril de 1941

Certificados de ₡ 1,000 - ₡ 5,000 y ₡ 10,000

PRECIO: A LA PAR

Estos bonos vencen el 31 de Marzo de 1966; devengan intereses de 8% anual, pagaderos por trimestres vencidos y a partir del 1º de Octubre de 1954 serán amortizados por sorteos anuales de 2% del valor nominal de los bonos que estén en circulación.



Los fondos que se obtengan de esta venta serán empleados en la construcción de la nueva Planta Térmica, autorizada por Decreto de la Asamblea Legislativa número 1433 de 25 de Marzo de 1952. Para mayores detalles puede usted dirigirse a nuestras oficinas o a los

TELEFONOS Nos. 509 y 1000

COMPAÑIA NACIONAL DE FUERZA Y LUZ, S. A.

CAMPO AJENO

Las mentiras de la Democracia

Se liquidó el servilismo

Relata el periodista Hugo La Torre y Cabal en El Tiempo colombiano, que los amigos de Ulate lo consideran "El mejor gobernante de Costa Rica — de América y del mundo". Como se ve, la actual Administración acabó con el servilismo. Otra promesa cumplida, que prestigia y enaltece al Régimen.

Ulate y Martí

El periódico del Presidente ha publicado — con motivo del Centenario de su nacimiento — CINCO VECES la fotografía del prócer cubano "Ciudadano del Mundo", en la edición dedicada al justo homenaje a su me-

moria. — El mismo periódico publicó DOCE VECES la efigie de nuestro Gobernante el día que don Otilio inauguró obras públicas en Atenas. No es lo mismo ser "Ciudadano del Mundo" que el "Mejor Presidente del Mundo".

Purgas

Stalin está "purgando" a sus mejores y viejos amigos, importantes funcionarios del Polit Buró que antes le ayudaron a subir y a gobernar, — porque se están destacando mucho.

En Costa Rica, está pasando algo semejante, aunque la purga en su fase final se llame plebiscito.

En las reuniones castristas sólo se oyen vivas al doctor Calderón Guardia.



— No grite porque echa a perder el compás.

JIMMY...

— Viene de la pág. CUATRO

en una escalofriante picada, a tres millas por minuto. De repente, las alas del avión se desprendieron, y el piloto, arrojado al aire, hubo de utilizar el paracaídas. Inmediatamente subió a otro aparato y realizó la prueba. El ejército le ordenó "que informara explícitamente", sobre el accidente, y Jimmy escribió: "Las alas se rompieron; fui arrojado".

Doolittle es gran amigo de las bromas. Hace unos años fué invitado a hablar en una Asamblea de hombres de ciencia y expertos en aviación. Disertó sobre el poder de los explosivos modernos, exhibiendo muestras, y describió las nuevas super-bombas que estaba fabricando el ejército. Después levantó en alto una pequeña caja y dijo: "He aquí un nuevo explosivo, el más poderoso que se haya descubierto. Si yo dejara caer esta caja ahora, volaría todo el edificio". En realidad la caja no contenía más que agua. Treinta segundos después, alguien pasó junto al orador e hizo caer la caja. Jimmy había dispuesto que todas las luces de la casa se apagaran en ese instante, mientras un amigo disparaba, en la sala, una escope-

ta con doble carga de pólvora. El resultado es de imaginarse.

En 1918, en vísperas de Navidad, Jimmy se casó con la novia de sus días de colegio. Le llama "La Duquesa de Doolittle". Pregunté a la Duquesa si su esposo se preocupaba alguna vez por algo, y recibí la siguiente respuesta:

"Nunca le he visto afligirse por algo ni tener miedo a nada".

El coraje del brigadier general Doolittle tiene una base racional: el conocimiento, la preparación y la experiencia.

Obtuvo en el Instituto de Tecnología de Massachusetts, en 1924, el grado de Maestro de Ciencia, y al año siguiente el de Doctor en Ciencias, en el mismo centro docente. Tres años atrás fué elegido presidente del Instituto de Ciencias Aeronáuticas, uno de los más grandes honores a que puede aspirar un hombre en la industria de la aviación.

Durante la primavera de... 1942, el general Doolittle obtuvo otro codicido honor: la Medalla Guggenhein, que le fué otorgada en mérito a "una carrera distinguida por muchas contribuciones sobresalientes a las ciencias aeronáuticas".

Consumo de carne en malas condiciones

Informa un diario que a la feria de Alajuela está llegando ganado en muy malas condiciones y que casi todas las partidas se presentan muy desmejoradas y llenas de tórsalos.

Hasta allí el discreto informe del periódico, pero la fantasía popular llega hasta creer que ese ganado no sólo padece de tórsalo sino de otras enfermedades como: trancazo, colitis, reumatismo, catarro en la vejiga, tos en el hígado y asma en los intestinos.

Las noticias anteriores tienen alarmados a los que van a un restaurante a comerse un "bictec" con papas, pues temen confundir una cebollita con un tórsalo.

Pero, como sucede siempre, esa presentación de ganado enfermo no es otra cosa que el augurio de que, dentro de pocos días, subirán el precio de la carne. Eso es todo. No en vano los ganaderos saben que vivimos en un país en donde todo está en las nubes. Hasta el gobierno.

ANTIGUA CARICATURA



Don Fernando Rudin no se explica en qué invierte tantos millones el Consejo de Producción.

Habrá que preguntarlo en una sesión de espiritistas.

LAMPARAS Westinghouse

la llave del alumbrado ideal



BOMBILLOS INCANDESCENTES (todo tamaño)

TUBOS FLUORESCENTES 15 - 20 y 40 watts - "Daylight"

BOMBILLOS PHOTO FLASH Nº 5 - para fotógrafos

BOMBILLOS DE PROYECCION 500 - 750 y 1000 watts

TUBOS DE TRASMISION todo número



ALMACEN • ELECTRICO

Teléfono 2064



Apartado 1967

AVENIDA CENTRAL

LOS ZARANDEOS EN EL REGISTRO DESCUBREN LOS SECRETOS DE LA EDAD DE GENTES DESCONOCIDAS

Don Antonio Picado, 17 de enero de 1898.
 Don Héctor Béeche, 18 de enero de 1901.
 Dr. don Constantino Herdocia, 18 de enero de 1880.
 Don Manuel Mendiola, 19 de enero de 1896.
 Don Miguel Larrad Pérez, 20 de enero de 1899.
 Don Diego Povedano Field, 23 de enero de 1902.
 Don Luis Dobles Segreda, 27 de enero de 1889.
 Don Rafael Hine Chavarría, 28 de enero de 1907.
 Don Roberto Madrigal Antillón, 4 de febrero de 1896.
 Don Moisés Guido, 8 de febrero de 1897.
 Don Max Koberg Bolandi, 10 de febrero de 1894.
 Don Juan José Bolaños Ulloa, 13 de febrero de 1907.
 Don José María Vargas Pacheco, 15 de febrero de 1874.
 Don Hernán G. Peralta, 16 de febrero de 1896.
 Don Enrique Echandi Montero, 17 de febrero de 1866.
 Don Matías Gámez Monge, 19 de febrero de 1875.
 Don Max Gurdíán, 21 de febrero de 1895.
 Don Romualdo Roa, 22 de febrero de 1869.
 Dr. Rafael Angel Calderón Guardia, 10 de marzo de 1900.
 Dr. don Vicente Castro Cervantes, 4 de marzo de 1872.
 Don José María Cañas, 2 de enero de 1889.
 Dr. don Guido Casorla, 9 de enero de 1906.
 Don Joaquín García Monge, 20 de enero de 1880.
 Dr. don Mario Luján, 22 de enero de 1889.
 Don José Joaquín Alfaro, 22 de enero de 1891.
 Don Francisco Trejos Quirós, 27 de enero de 1888.
 Don Luis Uribe, 29 de enero de 1890.
 Don Carlos Collado Quirós, 2 de febrero de 1889.
 Don Virgilio Calvo Brenes, 13 de febrero de 1890.
 Dr. don Alexis Agüero, 20 de febrero de 1889.
 Don Patrocinio Arrieta Leiva, 24 de febrero de 1883.
 Don Fernando Carranza Montealegre, 8 de marzo de 1902.
 Presbo. don Ricardo Zúñiga, 9 de marzo de 1863.
 Don Alfredo Esquivel Carranza, 11 de marzo de 1890.
 Don Federico Volio González, 13 de marzo de 1896.
 Don Adriano Urbina, 14 de marzo de 1891.
 Don Alejandro Aguilar Machado, 21 de marzo de 1897.
 Dr. don Julio César Ovarés, 21 de marzo de 1894.
 Don Mario Urbini, 28 de marzo de 1895.
 Don Andrés Brenes Mata, 7 de abril de 1893.
 Don Félix Echeverría, 8 de abril de 1900.
 Don Guillermo Aragón, 19 de abril de 1902.
 Don Aniceto Esquivel, 13 de abril de 1880.
 Dr. don Solón Núñez, 29 de abril de 1885.

Don Rodoifo Montealegre, 8 de mayo de 1898.
 Don Fabio Baudrit, 10 de mayo de 1875.
 Don Emilio Piza, 11 de mayo de 1901.
 Don Ernesto Montealegre, 9 de mayo de 1896.
 Dr. don Antonio Peña Chavarría, 20 de mayo de 1899.
 Don Roberto Thompson, 2 de junio de 1902.
 Don Rogelio Ramos, 2 de junio de 1904.
 Don Francisco Font, 3 de junio de 1905.
 Don Guillermo Aguilar Machado, 6 de junio de 1904.
 Don Jorge Cardona, 7 de junio de 1888.
 Dr. don Jorge Vega, 8 de junio de 1902.
 Don José Barzuna, 8 de junio de 1899.
 Don Manuel Fournier Quirós, 8 de junio de 1872.
 Don Abel Robles Troyo, 12 de junio de 1892.
 Dr. don Telémaco Espinach, 13 de junio de 1903.
 Don Hernán Echandi, 15 de junio de 1907.
 Don Nicolás Delcore, 15 de junio de 1888.
 Don Alfredo González Flores, 15 de junio de 1877.
 Don Angel Coronas Guardia, 18 de junio de 1904.
 Don Jenaro Valverde León, 19 de junio de 1892.
 Don Joaquín Lizano Bonilla, 22 de junio de 1891.
 Don Francisco Calderón Guardia, 23 de junio de 1906.
 Don Fernando Cañas Vargas, 25 de junio de 1906.
 Don Roberto González Ulloa, 27 de junio de 1899.
 Don Edgar Villalobos, 29 de junio de 1898.
 Don Porfirio Morera, 3 de julio de 1888.
 Don Claudio Cortés Castro, 3 de julio de 1899.
 Don Max Chaves Arias, 3 de julio de 1903.
 Don Carlos Manuel Fernández Prestinary, 4 de julio de 1896.
 Don Luis Felipe González Flores, 4 de julio de 1882.
 Don Heitel Soley, 5 de julio de 1909.
 Don Arturo Volio Jiménez, 6 de julio de 1886.
 Don Federico Rohrmoser, 7 de julio de 1900.
 Don Mariano Montealegre Aguilar, 10 de julio de 1910.
 Don Adrián Vega Aguiar, 12 de julio de 1913.
 Don Raúl Gurdíán Rojas, 14 de julio de 1891.
 Don Mariano Solórzano, 14 de julio de 1888.
 Don Rodrigo Soto Guardia, 17 de julio de 1889.
 Don Carlos G. Velázquez Rawson, 21 de junio de 1891.
 Don Gonzalo Chacón Trejos, 21 de junio de 1890.
 Don Abelardo Gómez Rojas, 21 de julio de 1883.
 Lic. don Víctor Trejos, 24 de julio de 1878.
 Don Raúl Coto, 25 de julio de 1902.
 Don Juan Bautista Ortiz, 5 de agosto de 1896.

Dr. don Oscar Martínez, 31 de julio de 1893.
 Don Guillermo Macaya, 6 de agosto de 1911.
 Don Arturo Echandi, 7 de agosto de 1907.
 Don José María Gallegos, 8 de agosto de 1908.
 Don Eduardo Chavarría, 9 de agosto de 1902.
 Don José Fabio Garnier, 9 de agosto de 1896.
 Don José Borrásé, 10 de agosto de 1897.
 Dr. don Fernando Quirós Madrigal, 12 de agosto de 1907.
 Don Roberto Kruce, 14 de agosto de 1904.
 Don Juan José Cañas, 15 de agosto de 1899.
 Don Enrique Ulloa Banuet, 15 de agosto de 1898.
 Don Adán Acosta Valverde, 17 de agosto de 1879.
 Dr. don Julio Mezerville, 18 de agosto de 1904.
 Don Oscar Fischel, 21 de agosto de 1906.
 Don Maximiliano Soto, 22 de agosto de 1886.
 Don Jorge Volio Jiménez, 26 de agosto de 1882.
 Dr. don Alejandro Vargas Araya, 26 de agosto de 1892.
 Dr. don Bernardo Montes de Oca, 29 de agosto de 1898.
 Don Juan María Solera Oreamuno, 31 de agosto de ... 1888.
 Presbo don Rosendo de J. Valenciano, 31 de agosto de 1871.
 Dr. don Carlos Sáenz Herrera, 1º de setiembre de ... 1910.
 Don Rafael Fonseca Zúñiga, 2 de setiembre de 1897.
 Don Gustavo Pacheco, 3 de setiembre de 1896.
 Don Juan Rafael Bonilla Sáenz, 4 de setiembre de ... 1883.
 Don Vicente Lines Canalias, 5 de setiembre de 1880.
 Don Fausto Coto Montero, 6 de setiembre de 1892.
 Don Edgar Knor, 7 de setiembre de 1868.
 Don Manuel Gómez Miralles, 7 de setiembre de 1886.
 Dr. don Alfonso Acosta, 8 de setiembre de 1903.
 Dr. don Ricardo Marchena, 10 de setiembre de 1895.
 Don Alejandro González Ulloa, 12 de setiembre de ... 1896.
 Dr. don Antonio Facio, 12 de setiembre de 1889.
 Don Eduardo Fernández, 13 de setiembre de 1884.
 Don Rodrigo Odio González, 13 de setiembre de 1911.
 Don Carlos Ventura, 14 de setiembre de 1884.
 Don Alfredo Zúñiga Pagés, 14 de setiembre de 1913.
 Don Alfredo Volio Mata, 15 de setiembre de 1902.
 Don Víctor Guardia Quirós, 15 de setiembre de 1863.
 Don Arturo Jiménez Florez, 17 de setiembre de 1905.
 Don Ricardo Fernández Peralta, 4 de noviembre de 1897.

HUMORISMO DE DON PEPE PEÑA

¿Y qué nombre le pondremos?

Diódoro Piragua acaba de tener un hijo. Bueno, acaba de tenerlo su mujer, que es distinto, para hablar con la verdad. Pero Diódoro es el padre, y ya pueden ustedes imaginarse el gustazo que habrá recibido cuando la enfermera de la maternidad salió al pasillo y le informó sonriente:

—Señor Piragua... un varoncito.

—¡No me diga!... ¿Varoncito?

—Y muy formalote... Sacó las naricitas iguales a las de usted.

—¿Puedo pasar a verlo? —preguntó Diódoro, a quien ya se le quemaban los frijoles por conocer a su primogénito.

—Cómo no, señor Piragua.

Desde aquel mismo instante, Diódoro se consideró el más feliz de los mortales. Como es natural en estos casos, el nuevo papá se dió a la tarea de buscarle un nombre a su vástago; pero un nombre sonoro, enfático, digno de un Piragua, prometededor de triunfos futuros para el recién nacido. No hizo caso de los parientes, porque los parientes acostumbra meterse en todo, y cuando arriba un chico al planeta, lo primero que hacen es encontrarle parecido con algún antepasado de la familia y opinar sobre el nombre que ha de llevar a cuestas para toda su vida.

Diódoro se desentendió de tíos, tías, cuñados, y primos, y escogió el retumbante nombre de Temístocles. En la enciclopedia decía: "Temístocles.— Célebre general y político griego, nacido en Atenas 535-470 (antes de Jesucristo).— Vencedor en Salamina".

—Este es el nombre indicado —exclamó Diódoro Piragua, con la suficiencia de un jurado de juegos florales—. O me sale político, o me sale general. Y co-

mo ambas profesiones son las únicas que dejan dinero, mi hijo tendrá siempre abierto de par en par el camino del más risueño porvenir.

La que no estuvo conforme fué su mujer. Arrugó la boca y abrió los ojos, asustada. Eso de Temístocles le sonaba a marca de magnesia calcinada.

—Oye "mi rey" —le dijo a Diódoro con tono melodioso que quería ser persuasivo— ¿por qué se te ha metido entre ceja y ceja un nombre tan feo?

—¿Feo el de Temístocles? ¡No disparatés, Eulalia! ¡Que lejos estás tú de conocer las grandezas de la antigua Atenas! Temístocles fué el héroe de la gran batalla de Salamina. ¿entiendes?

—Todo lo que tú quieras, pero es muy trabajoso para pronunciarlo.

—Cuestión de práctica, mujer. El griego del café se llama Erastomidiapópolis, y ni quien proteste. En cuanto lo digan veinte veces seguidas, ya verás que el Temístocles se te hace muy facilito.

Y como Diódoro manda en su casa —verdadero milagro en estos tiempos de señoras atómicas—, se fué directamente a la oficina del Registro Civil, con gesto orgulloso y alegre. La oficina era como todas las del gobierno: húmeda, descuidada, olorosa a moho y con los escritorios más viejos que el sarpullido... Diódoro se acercó a un cegatón que garrapateaba en un librote grande como un portaviones, pero no habló nada, como esperando a que el empleado adivinara en — Pasa a la pág. SIETE

COMEDIA DE LA OBEDIENCIA HUMANA

Una de las cosas más sorprendentes de este siglo es la manera como los padres obedecen a sus hijos.

ESCUELA DE COMERCIO CASTRO CARAZO

MATRICULA

Ya está abierta la matrícula. Lecciones en la escuela y por correo

Calle 7 Sur N° 39

Apartado 1900

San José

Don Gonzalo Béeche, 6 de noviembre de 1892.
 Don Miguel Rodríguez Villarreal, 9 de noviembre de 1890.
 Don Enrique Mezerville, 10 de noviembre de 1906.
 Don Román Macaya, 11 de noviembre de 1902.
 Don Harry Zurcher, 15 de noviembre de 1911.
 Don Cipriano Güell, 18 de noviembre de 1880.
 Don Roberto Fernández Durán, 21 de noviembre de 1909.
 Don Fernando Terán, 26 de noviembre de 1903.
 Don Miguel Angel Vives, 29 de noviembre de 1891.
 Don Eduardo Garnier, 29 de noviembre de 1880.

Don Florentino Castro Soto, 29 de noviembre de 1875.
 Don José María Araya, 2 de diciembre de 1890.
 Don Pedro Raventós, 5 de diciembre de 1888.
 Don Carlos F. Ross, 7 de diciembre de 1884.
 Dr. don Pedro Hurtado Peña, 8 de diciembre de 1883.
 Don Cecil V. Lindo, 8 de diciembre de 1870.
 Don Néstor Castillo, 1º de diciembre de 1897.
 Don Felipe Gallegos, 12 de diciembre de 1903.
 Dr. don Adolfo Jiménez de la Guardia, 19 de diciembre de 1909.
 Don Edgon Holst, 19 de diciembre de 1893.

SALONEROS Y PLATOS ESPECIALES

Entrar en estos tiempos de crisis aguda a un "restorán" de primera categoría con la deliberada intención de pedir dos o tres platillos, es tanto como resignarse a que nos dejen la cartera, después de pagar el cuentón que nos presenta el "mesero", más vacía que la cabeza de algunos políticos.

Usted, lector amable, penetra en uno de esos bien montados establecimientos; es recibido por el Maitre o jefe de personal, que dibuja en su rostro un franca sonrisa acogedora, y pasa a tomar asiento a una mesa arreglada con muy buen gusto, en la que albea un finísimo mantel de bramante.

—¿En qué podemos servirle, caballero? —pregunta el Maitre, ensayando otra de las sonrisas forzadas de su vasto repertorio.

—Hágame el favor de dar me la carta.

—Con el mayor placer, caballero.

Y le entrega a usted una carta más historiada que la biografía de María Antonieta y con una lista de precios que es casi un tratado de logaritmos. Abundan en ella los platos con nombres franceses, porque esto es de gran tono, aunque el cocinero haya nacido en Paso de la Vacca. Por ejemplo: Filete "a la Popof Dorremí", ternera frita "a la Margarita Gautier" con salsa bretona "a la Waterloo—Pigalle", ensalada de betabel marselés "a la Mediterráneo—Costa Azul", etc., etc. A la tacita de café que nos empujamos como número final, le llaman "demi-tasse", y "entremés" a unos pedacitos homeopáticos de jamón con aceitunas, que nos sirven al principio para que tenga uno algo con qué entretenerse, pues por regla general el salonero tarda como media hora para llevar la sopa. Hay saloneros que estarían haciendo mejor papel como maquinistas de Ferrocarril al Pacífico.

Yo sé de un señor que quiso regalarse con una comida a todo meter, y fué a uno de esos "restoranes" de moda, donde pidió la carta. Tras de escoger varios platillos que le parecieran exquisitos, tuvo que esperar pacientemente que le sirvieran el primero, que era la sopa. Y en ella, al tomar la primera cucharada, encontró nada menos que un timbre postal de servicio aéreo.

—¿Qué bárbaros! —exclamó, frenético—. ¡Se necesita ser muy descuidado para traerle a uno la sopa con una estampilla!

Y llamó al mesero con dos furiosas palmadas.

—¡Oiga —le dijo, bufando como jabalí herido—, me he hallado este timbre postal en la sopa!

—No lo dudo, señor —replicó el mesero con la mayor naturalidad—, pero tenga usted en un servicio "a la carta".

No sé en qué habrá parado todo aquello, más me imagino que el señor se haya marchado del "restorán" arrojando truenos y centellas.

Con los platos de pollo su ceden cosas extraordinarias, que en su mayoría mueven a hilaridad. Casi siempre los pollos de "restorán" son animales que han llegado a la mayoría de edad y están más duros que la conciencia de cualquier acaparador. Y cuando pedimos una ración de tan sabroso animalito, nos dan tres tiritas de pechuga que no alcanzan ni para llenar el agujero de una rueda.

—¿Pero dice usted que éste es medio pollo? —protestó un comensal ante el salonero—. ¡La verdad, me hace usted reír!

Y el salonero repuso con una enorme dosis de frescura:

—Me alegro de causarle risa, pues otros clientes me han tirado el plato por la cabeza.

Un individuo se asombró de que le cargaran diez pesos por un pollo del cual sólo le habían llevado una pierna. Como es natural, puso el grito en el cielo.

—Amigo —le reclamó al salonero—, aquí me cobran ustedes en la cuenta un pollo entero y solamente he comido una pierna.

—Es la costumbre de la casa, señor —respondió el empleado para quitarse la pelota de encima.

—¿Conque la costumbre de la casa, eh?... ¡Pues qué bueno que no se me ocurrió pedir un bisté, porque entonces me hubieran cargado toda la vaca!

Ese caso es todo lo contrario de otro que voy a relatarles. El comensal encontró el dichoso pelo en la sopa —que jamás puede faltar— y enderezó su queja inmediatamente.

—¡Esto es insoportable! rugió colérico, atizando tremendo puñetazo sobre la mesa.

—¿Qué le pasa a usted, caballero?

—¿Qué me ha de pasar? ¡Mire este pelo en la sopa!

—Ha de ser del cocinero que se separó hace tres días, porque el que tomamos hoy es perfectamente calvo.

—¿De modo que esta sopa es antediluviana?

—No se preocupe, caballero, que acostumbramos conservarla en el refrigerador.

—Con razón me supo a rayos. ¡En mi vida he tomado nada tan malo como esto!

—Pues si el señor desea probar lo peor, que pida nuestro guisado de liebre... Aquí entre nos, es de puro gato.

Lo más gracioso de todo es

el merengue que se forma con los famosos nombres franceses de la carta. Donde usted lee trabajosamente "chuletas a la Parmenón de Lorigán de Bocú", debe ser simple y sencillamente una ted en cuenta que nada tiene de extraño un tiembre pos costilla de cerdo con la dureza del granito, y a la que no le meterían los dientes ni los propios agentes de tránsito. Y donde dice "sopa a la Chantilly de Carón Pontiac Patín Balompié", hay que su poner que se refiere a una agua teñida con raíz de zaca-tón, en la que nadan cuatro miserables rebanadas de zanahoria sancochada.

Para ser salonero se necesita posar un ingenio muy afinado, capaz de ponerlo a salvo de las puyas de los parroquianos. A cada protesta del público, el salonero ha de tener la contestación adecuada y oportuna.

—Estos frijoles saben a botica.

—Puede ser, caballero... Es que el cocinero trabajó antes en una farmacia y acostumbra ponerle calcio vitaminado a la comida, en beneficio de la salud de nuestros favorecedores.

En la ya larga historia de los "restoranes" de fama mundial no es raro hallarse todavía algunos personajes de la extinta nobleza rusa, cargando charolas y con la servilleta al brazo. La ruina los ha llevado a ganarse la pitanza sirviéndola a los demás. Hombres mundanos, de refinamiento indiscutible, que brillaran en los grandes salones zaristas. A cada frase que pronuncian, trazan con la elasticidad de su cuerpo una solemne reverencia. Con frecuencia, alguien los identifica y en seguida corre la versión por todo el restorán:

—Es el gran duque Vladimiro Chokolotoff, ex-duque de cuarenta y siete castillos en San Petersburgo... Estuvo casado con la princesa Tatushka Hatushkiana, que luego huyó con un vendedor de paraguas en abonos... Cuando triunfaron los bolcheviques de Lenin, no le dejaron ni los calzoncillos.

Si usted se atreve a preguntarle a uno de esos nobles arruinados qué tal es la comida que él mismo lleva a las mesas, de seguro que le responderá:

—Yo, aquí soy salonero... Pero como en mi casa, por las dudas.

Busque

EL TRAPICHE

— en la —

LIBRERIA VALERIN

¿Y QUE NOMBRE...?

Viene de la pág. SEIS

su cara la razón de su presencia.

—¿Se le ofrecía algo? —preguntó al fin el servidor oficial, en vista de que Piragua no abrió la boca.

—¿Que si se me ofrece algo?... ¡Caramba! Figúrese que vengo a registrar a mi primogénito!

Diódoro le dió gran entonación a sus palabras, pero el cegado se quedó más tranquilo que una vaca frente al tren, acostumbrado como estaba a registrar todos los días cuando menos dos docenas de recién nacidos. Lo único que hizo fué acomodarse las gafas sobre la nariz.

—A ver, deme sus papeles —le indicó a Diódoro.

Y éste le entregó la copia de su acta matrimonial para demostrar que el niño era legítimo, como los vinos embotellados de origen.

—También puedo enseñarle mi credencial de socio del "Pugido Fútbol Club"... Mis comprobantes del Seguro Social... Y el último recibo de la renta.

—No, con la copia del acta es bastante... ¿Cómo se llama usted?

—Diódoro Piragua del Río.

—¿Y su esposa?

—Blanca Estela de Piragua del Río.

—Amigo, eso parece un viaje por el Tempisque.

—¿Verdad que sí?... No sé por qué, pero nuestros nombres les hacen mucha gracia a todos... Verá usted: yo desciendo de los Del Río en línea directa... En el árbol genealógico de la familia, los Del Río desembocaron en diversos puntos y una de las ramas se estableció aquí, impulsada por la corriente... por la corriente de simpatía que halló donde quiera. Era mi bisabuelo. ¿Sabe usted?... Un Río que bajó de la sierra y fué a dar hasta el mar... hasta Limón. Yo tengo un retrato de ese Río, inundado de satisfacción después de su triunfo.

—Bueno, bueno —interrumpió el empleado, molesto ya por la florida verbosidad de Diódoro—. ¿Me dijo usted que iba a registrar a su hijo?

—Sí señor... eso es lo que quiero y no se imagina usted la satisfacción que me causa este paso tan trascendental en mi vida.

Mientras tanto, el empleado había anotado los nombres de los papás.

—¿Cómo se va a llamar el niño?

—¡Temístocles! pronunció Piragua con toda la boca llena.

—Eso no puede ser.

—¿Por qué?

—Porque la ley no autoriza nombres tan estrafalarios.

—Y usted se atreve a decir que el nombre de Temístocles es estrafalario?... Así se llamó un célebre general y político de la antigua Atenas.

—Eso habrá sido allá, cuando hicieron las pirámides de Egipto... Aquí no admitimos nada de eso.

Diódoro sacó su pañuelo y se enjugó la frente, por la cual comenzaba a patinarle un sudor más frío que un amanecer en el Polo.

—Pero, señor —insistió—, si ya lo hemos aprobado en consejo de familia.

—No me importa. La ley es

ley.

—Es que como ciudadano de un país libre, puedo elegir para mi hijo el nombre que me de la gana.

—Bueno; usted llame Temístocles al niño en la intimidad, pero en el acta no puedo asentarlo así. ¿Que quiere usted que haga, señor Piragua de la Laguna?

—Del Río, que es diferente—recitó Diódoro.

—Olvide usted sus gustos personales... Hay que entrar en razón... Si aceptásemos todos esos nombres extraños, nos haríamos cómplices de verdaderos atropellos... Hace poco vino un señor así como usted, pretendiendo que su hijo se llamara Binomio... Dijo que él era catedrático de matemáticas y deseaba rendirle un homenaje al álgebra en la persona del muchacho... ¡Imposible!... Era fastidioso al chamaco... Porque con el nombre de Binomio no lo hubieran admitido ni en la cárcel.

—Muy bien —aceptó Diódoro resignado—. Entonces, póngale Tyrone.

—Tampoco puede ser. Tyrone no es nombre castellano.

—Pero es el de un gran galán de la pantalla. Cuando éramos novios, mi mujer coleccionaba retratos de Tyrone Power. Seguramente que ella quedará encantada.

—Ya le dije que no puede ser. Diódoro se rascó la oreja y volvió a secarse el sudor de la frente. Había perdido su color natural y ahora su cara aparecía de un verde césped subido.

—Está bien... déjeme pensar... ¡Ya está! Le pondremos Petrarca.

—¿Y eso qué es?

—¿Pero lo ignora usted? Es el nombre de uno de los más grandes poetas italianos.

—¡Ah, qué manía la suya de andar buscando rarezas! Pienso un nombre castellano.

La cosa se fué poniendo más fea que un hipo en ayunas. Al empleado no le gustaba ninguno de los nombres que Piragua iba proponiendo: Telémaco, Ariosto, Shakespeare, Caupolicán, Aladino y quién sabe cuántos más.

—Es que mi hijo no debe llevar un nombre vulgar —protestó Diódoro, que después de haber entrado a la oficina tan contento, era a los pocos minutos la imagen de la desesperación.

—¿Y por qué han de ser vulgares? —se "empecinó" el empleado—. Comprenda usted la desgracia de su hijo cuando tenga uso de razón, y se dé cuenta de que le han endilgado el nombrecito de Telémaco. Aborrecerá la memoria de su padre.

Diódoro tuvo que declararse vencido. No le valió aludir a la pena que le causaría a su señora que el vástago llevara un nombre común y corriente, ni tampoco invocar el sentido común, la solidez de las instituciones, la innovación de la televisión y del radar, el descubrimiento de la penicilina, y a sus deseos de romperle el alma a cualquiera...

Cuando salió de la oficina del Registro Civil, su primogénito había sido asentado en el librote de actas con el nombre de José María, que más tarde la familia se encargaría de cambiar por el "cariñoso" de "Chema"... ¡De Temístocles a "Chema"... ¡Qué bajón tan tremendo! ¡Pobre chico!

Asociación de Periodistas

Don Aristides Odio, el cordial periodista director de "Mujer y Hogar", continúa empeñado en que se forme la asociación de los chicos del cuarto poder. Estima el amigo Odio que los trabajadores de los periódicos deben unirse.

En nuestro país siempre ha fracasado la agrupación de los periodistas.

Sólo la nobleza y el señorío de generosidad de un hombre, don Gonzalo Calderón, pudo unirlos en torno a su hogar, nidal de virtudes.

En nuestro patio, en donde se confunde lo que es un periodista con lo que es un trabajador de periódico, es un poco difícil unir a los colegas, quienes inician sus actividades aprendiendo dos cosas: a escribir gacetillas, y a tirarle a los compañeros. Pero quizás el noble fin se logre dada la generosidad de propósitos que inspira a Odio, quien muy amable nos decía: —Yo les ofrezco "Mujer y Hogar".

Bueno, que con ese ofrecimiento no hay que pensarlo mucho.

HIERRO LISO GALVANIZADO

26 G. 36 x 72"

HIERRO PARA TECHOS

26 G. 26 x 72"

ALUMINIO PARA TECHOS

Calidad Especial

EN EL ALMACEN DE LOS PRECIOS BAJOS

Compañía Rodríguez Solís

Costado Norte del Correo



...mantiene su
calidad y su
delicioso sabor...



CERVECERIA
TRAUBE
superior desde 1890

PRUEBELA HOY MISMO!

7-14-5

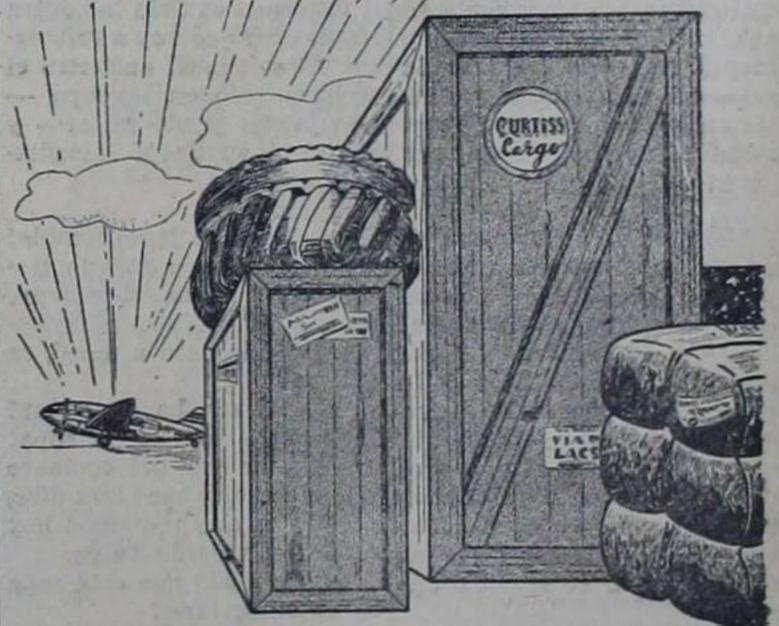
CORREO DE LIMON

De nuevo los vecinos de Limón se quejan del mal servicio de trenes entre ese puerto y la capital. Dicen que los asientos de los coches son algo que ofende y que en esos vehículos falta desde pintura hasta aseo.

Exponen los quejosos que sólo por un acto heroico se puede viajar en esos trenes, y piden la intervención de las autoridades respectivas.

De la queja anterior se desprende que el Ferrocarril del Norte está con el del Pacífico en plena competencia: a cuál de los dos es más malo.

CARGA DE LACSA



En el año 1951 se batió todos los records de importación por la vía aérea porque mayor número de comerciantes transportaron sus mercaderías de los Estados Unidos vía CURTISS CARGO de LACSA.—



Los reos de San Lucas están alarmados porque las autoridades anuncian que les van a aplicar el código a los especuladores. Dicen que si esas gentes caen en presidio, van a corromper hasta el último reo.